Incluye

- canciones de los amigos del jardín
- palabras mágicas del valle en español, portugués y guaraní
- actividades para reflexionar juntos

Edad recomendada

Desde los 3 años
(para escuchar en voz de quienes los aman)

Desde los 7 años
(para explorar las palabras)

acá estoy



moroni | nubeCreativa

Acá estoy
Un cuento tierno sobre escuchar con el corazón

© 2026, Jorge Gilberto Moroni
Todos los derechos reservados.

Autor y Editor: Jorge Gilberto Moroni
Ilustraciones: Jorge Gilberto Moroni
Primera edición digital: Septiembre de 2026

Contacto: www.nubeCreativa.com.ar | +54 9 11 54700757 | info@nubecreativa.com.ar

DNDA RL-2026-89589679

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo y por escrito del editor.

Pequeño Arcoíris caminaba por el jardín y, donde pisaba, la tierra parecía sonreír.

A su lado, caminaba Vito, un perrito de peluche que movía feliz la cola y las alas, siguiendo cada paso de su amigo.



Pero algo se sentía diferente ese día.

Allí, escondido entre las ramas de un sauce, estaba un pequeño **Colibrí**.

Según dónde estés, lo llaman de distintas formas: si vas a Brasil, le dicen *beija-flor*, porque besa las flores; en las tierras del sur, le dicen picaflor; y en guaraní, le susurran *mainumby*.



Pero ese día, el **Colibrí** estaba quieto. Sus plumas, que normalmente brillaban como esmeraldas, se veían opacas. Tristes.

Pequeño Arcoíris pensó: "¡Tengo que ayudarlo!"

Quiso envolverlo en celeste para darle calma. Quiso iluminar con amarillo para animarlo. Casi lo logra, pero entonces recordó que intentó arreglar todo el jardín solo y se cansó tanto que sus costuras casi se rompían.

Aprendió que no siempre hay que hacer algo grande para ayudar. A veces, solo hay que estar.



Respiró hondo y exhaló despacito —**fuuu**—, como el sonido del viento entre las hojas del sauce, y se sentó.

Vito, a su lado, también se sentó. Apoyó su cabecita en las patitas y cerró los ojos sin prisa. Sus alas de tela se plegaron suavemente, como quien decide quedarse un ratito largo.

De repente, algo se movió entre los árboles.



Era **Yporã**. Llegaba descalza, con su vestido blanco bordado. Su trenza negra se movía con el viento. En su pelo llevaba flores de ceibo rojo, *ipê amarelo* y *mburucuyá*.

Parecía que el jardín le había avisado que debía venir.



Yporã se arrodilló del otro lado del sauce. Puso sus manos sobre la tierra. Cerró los ojos.

El viento movió el pasto. Trajo un sonido suave, como un susurro —**shhh**—.

Yporã sonrió.

—A veces la voz no se pierde —dijo en voz bajita—. Solo espera que alguien se detenga a escuchar.



El Colibrí cerró los ojos. Se acomodó entre las ramas. El silencio ya no lo aplastaba. Ahora lo abrazaba. Sus colores volvieron.

El Colibrí miró a Pequeño Arcoíris miró a Vito, y movió sus alas. Fue su forma de decir: gracias por estar, *obrigado*, *aguyje*.





Vito se acercó un poquito más. Sin tocarlo. Estaba ahí, presente para lo que necesitara. Sus alas de tela se abrieron suavemente, como un abrazo que no necesita manos.

Yporã juntó una hoja seca del suelo y la guardó en el bolsillo sin hacer ruido, como quien guarda algo que vale.



Pequeño Arcoíris quedó mirando el cielo que se abría entre las copas, ese pedacito de luz que siempre está ahí aunque uno no lo mire.

En ese silencio compartido, el jardín entero pareció susurrarles: acá estoy no me voy





Gracias por leer este cuento
Obrigado (portugués)
Aguyje (guaraní)
Porque el agradecimiento también
une a nuestros pueblos.

Para pensar juntos

A veces, cuando alguien está triste, queremos decir muchas cosas, hacer algo para animarlo.

Podemos ayudar al estar ahí, con cariño y paciencia.

- Sentarnos a su lado.
- Escuchar sin apuro.
- Decir con el corazón: Acá estoy. No me voy.

Eso también es estar presente y hacer lugar.

Tu turno de hacer lugar

Piensa en alguien que necesite que lo escuchen.
Puede ser un amigo, un familiar, o incluso vos mismo.

- ¿Quién sería?
- ¿Qué te gustaría que alguien escuchara de vos?



Canción "Yporã"

Soy Yporã, con plumas y flores,

Ceibo rojo, *Ipê amarelo* y *Mburucuyá*.

Arcoíris y Vito vienen acá.

¡Bienvenidos! *Bem-vindos! Mba'éichapa*

Flores, animales y colores,

¡Hoy somos hermanos en Latinoamérica!

Hacé clic aquí para escuchar la canción 🎧
podes ver más en nubeCreativa.com.ar 🎶

Dedico este cuento a todos los niños.

A mi familia, mi refugio y mi inspiración.

En especial a mi hijo, Joaquín Giorgio, por enseñarme a volver a soñar.

A su madre, María, por motivarme a concretar esos sueños.

Y a mis hermanas, mi padre y mi madre, que de mil formas hermosas siempre están presentes.

Gracias por hacerme lugar.



Acá estoy

